

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía haitiana tuvo en 2017 un crecimiento del PIB de apenas un 1,2% (frente a un 1,5% en 2016). El resultado positivo —si bien modesto— del sector agrícola (0,8%), a pesar de los pronósticos que anticipaban su probable contracción, permitió evitar un deterioro más pronunciado y una franca recesión, dada la alta ponderación del sector (20%) en la actividad global. En los demás sectores se observaron pautas de desaceleraciones o variaciones reducidas, como en la manufactura (1%), el comercio (1,1%), los servicios financieros (1,6%) y la construcción (0,9%)¹. Las presiones inflacionarias —de dos dígitos por tercer año consecutivo— no cedieron y al cierre del año fiscal en septiembre de 2017 arrojaron una tasa del 15,4%, cifra que coincide con el financiamiento monetario abultado, el alza que se observó en precios internacionales clave, como los combustibles (19%), y la depreciación cambiaria nominal (8,7%) de la gourde frente al dólar, si bien esta fue sensiblemente menor a la que prevaleció en 2016, cuando alcanzó el 24%. El déficit fiscal del gobierno central fue del 4% del PIB (frente al 3,3% en 2016). A su vez, el déficit de la cuenta corriente representó un 2,9% del PIB (en comparación con un 1,0% en 2016), como consecuencia, principalmente, del repunte de las importaciones.

El primer semestre fiscal (octubre-marzo de 2017), se vio afectado por los graves daños ocasionados por el huracán Matthew (octubre de 2016), así como por la postergación del proceso electoral. A pesar de cierta normalización del entorno político (el presidente electo tomó posesión del cargo en febrero de 2017), la entrada en funciones del nuevo Gobierno y la puesta en marcha de sus orientaciones de política económica fueron motivos de incertidumbres que suelen ser frecuentes en tales circunstancias.

Se pronostica un crecimiento anual del PIB del 1,8% en el año fiscal 2018². Concluido el primer semestre del año fiscal (octubre-marzo), no obstante, los resultados por ahora observados tanto en los sectores económicos (escenarios inciertos de la actividad agrícola) como en las variables macroeconómicas (déficit fiscal, cuenta corriente, depreciación cambiaria) no permiten anticipar con certeza tal pronóstico. Aunado a ello, persisten las presiones inflacionarias (12,9%), aunque en un contexto de ligera apreciación cambiaria nominal (5,6%).

En los criterios cuantitativos inscritos en el programa supervisado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) (*Staff Monitored Program*, SMP) firmado a fines de febrero de 2018 se establece un nivel máximo de déficit del 2,4% del PIB del sector público no financiero y niveles de reservas de 910 millones de dólares, así como lineamientos de carácter estructural, como reformas en la paraestatal de electricidad Electricité d’Haïti (EDH) y ajustes en los precios de los combustibles. Se esperan ciertas tensiones, originadas no solamente en el alcance de las metas propuestas —el balance fiscal y

¹ El período de análisis se refiere al año fiscal 2017 (de octubre de 2016 a septiembre de 2017) y al primer semestre del año fiscal 2018 (de octubre de 2017 a marzo de 2018). Sin embargo, para facilitar la comparación con datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas pueden corresponder al cierre del año calendario 2017 (en esos casos, se hace mención específica a ello).

² Los pronósticos aquí señalados reflejan las tendencias observadas al cierre de marzo de 2018.

sus fuentes de financiamiento—, sino también en la operatividad de los programas sociales de mitigación y de acompañamiento.

En el programa también se establecen algunas acciones clave que se esperaba que tuvieran cierta incidencia a muy corto plazo (entre junio y septiembre de 2018): el ajuste en los precios de los combustibles y la hoja de ruta de reformas en la paraestatal EDH (tasa de facturación y tasa de recuperación/recaudación). Si bien no se señala una condicionalidad, es probable que los recursos de ayuda presupuestaria multilateral provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Unión Europea y el Banco Mundial, por un monto de 105 millones de dólares, estén asociados a los progresos observados en dicho programa.

2. La política económica

En 2017 el entorno de la política económica se ciñó principalmente a tratar de impulsar políticas fiscales y monetarias de corte restrictivo, que priorizaran el control inflacionario, la consolidación de los equilibrios macroeconómicos mediante la disminución del déficit fiscal y de los subsidios (en particular aquellos otorgados a la paraestatal EDH) y la reducción del financiamiento monetario del Banque de la République d’Haïti (BRH). Sin embargo, los resultados fueron poco efectivos a juzgar por los principales indicadores que se detallan a continuación.

a) La política fiscal

La presión fiscal del gobierno central (un 13,7% del PIB) mostró una leve disminución en 2017 respecto del año anterior (un 14,4% del PIB). La recaudación total retrocedió en términos reales (-1,1%), dado que el crecimiento de la tributación directa (17,5%) fue contrarrestado por una contracción de los ingresos arancelarios (-7%) y de la tributación indirecta (-11%). En esa última área destacan las pérdidas originadas por derechos sobre los hidrocarburos.

Los gastos totales del gobierno central disminuyeron un 3,9% en términos reales. Ello se debió en parte a menores gastos corrientes (-3%), pero sobre todo a la contracción del 15% de la inversión pública, debido tanto a la disminución efectiva de los recursos provenientes de Petrocaribe, como a una orientación restrictiva (subejecución) del Gobierno de transición durante los primeros cinco meses del año fiscal.

El resultado fue un déficit fiscal del gobierno central del orden del 2,0% del PIB, que se financió sobre todo con aportes netos del banco central (BRH) por 6.632 millones de gourdes (cerca del 1,2% del PIB). El alza de los precios de los combustibles (gasolina, diésel y keroseno) en mayo de 2017 permitió mitigar solamente de modo transitorio las pérdidas en que incurrió el sector público. No se realizaron los ajustes subsecuentes que estaban programados hasta la eliminación completa del subsidio de modo de normalizar el mecanismo de aplicación de ajustes automáticos de conformidad con las variaciones de precios en los mercados internacionales.

El saldo de la deuda externa de Haití en 2017 fue de 2.169 millones de dólares (aproximadamente un 25% del PIB) y la República Bolivariana de Venezuela fue el principal acreedor, ya que concentra el 88% del total de la deuda externa. La mayor parte de esta deuda con la República Bolivariana de Venezuela se adquirió mediante el acuerdo de cooperación energética Petrocaribe. Los desembolsos ascendieron a 118,6 millones de dólares, con una clara tendencia a la baja en relación con los años previos, además de que se revirtió el mecanismo de financiamiento a largo plazo inherente al acuerdo.

En cuanto a la deuda interna del Estado, que tradicionalmente no ha sido significativa y representa un tercio del endeudamiento global, cabe subrayar que un nuevo componente a considerar desde octubre de 2017 es la contratación de un crédito proveedor a 48 meses, con tres concesionarias locales, para la compra de maquinaria y equipo pesado por un total de 123 millones de dólares. El servicio de esa deuda (intereses y amortización) asciende a unos 2,4 millones de dólares mensuales, cifra similar a lo que eroga mensualmente el Estado por concepto del servicio sobre la deuda externa.

Los lineamientos que sustentaron el presupuesto del año fiscal en curso 2017-2018 están siendo revisados. Varios de los escenarios antes considerados, tanto de crecimiento de la economía, como de finanzas públicas, deberán ajustarse a la luz del nuevo acuerdo SMP con el FMI, pero también de un conjunto de medidas que deberán ejecutarse en los próximos meses. Se espera que algunas tengan una incidencia favorable sobre los ingresos fiscales —y, en consecuencia, se logre una reducción del déficit— o sirvan para reducir los subsidios (EDH). No obstante, por el lado del gasto también se considera la puesta en marcha de un conjunto de medidas de mitigación del impacto adverso sobre los sectores sociales más vulnerables de tales reformas. Los alcances y financiamientos, en parte con recursos de la ayuda internacional multilateral, aún no han sido plenamente cuantificados.

b) La política monetaria

En un contexto de alta inflación, el banco central trató de conservar una política monetaria con orientación restrictiva en 2017. Los coeficientes de encaje legal sobre los pasivos en gourdes y en dólares de los bancos comerciales se mantuvieron en un 44% y un 48%, respectivamente. La tasa interbancaria de referencia (bonos BRH a 91 días) pasó del 14% al 12% en 2017, mientras que aumentaron un 15% las emisiones de bonos BRH para la recuperación de la liquidez de la economía (equivalentes al 2% del PIB). Las tasas nominales activas y pasivas del mercado bancario promediaron un 18,2% y un 4,8%, respectivamente, equivalentes a tasas reales del 3,8% y el -8,7%.

Al cierre del año fiscal 2017 se observó un incremento considerable (54%) del financiamiento monetario del banco central al sector público. En cuanto a los principales indicadores monetarios, la base monetaria creció un 11% (frente al 20% del año anterior), mientras que la liquidez monetaria (M1 y M2) aumentó en términos nominales un 14% en el caso de M1 y un 11% en el de M2. En términos reales, el crédito interno neto decreció un 4,5%, si bien el correspondiente al sector público tuvo un incremento del 38%, mientras el crédito privado se contrajo un 10%.

En el primer semestre del año fiscal 2017-2018, el banco central mantuvo las medidas de control monetario, sobre todo las orientadas a reducir las tensiones en el mercado. La liquidez tuvo una variación interanual (marzo) del 22% (M1) y del 15% (M2). El crédito interno neto mostró un repunte real del 7,7%, atribuible a la variación del componente público (94%), ya que el crédito privado siguió en retroceso (-4%). El financiamiento monetario del BRH —cerca de 9.000 millones de gourdes— cuadruplica con creces el nivel observado el año anterior en las mismas fechas, lejos de los objetivos acordados (septiembre de 2017) con el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) en términos de administración del efectivo.

Las reservas internacionales netas alcanzaron al cierre del año fiscal 2017 (septiembre) un nivel de 923 millones de dólares (equivalentes a tres meses de importaciones), lo que significó una ligera mejora con respecto al año anterior (906 millones de dólares). Este resultado se dio en el marco de múltiples intervenciones en el mercado cambiario (compras y ventas de divisas por parte del BRH) durante el período, que sumaron compras netas por 12 millones de dólares.

En el año fiscal en curso (2017-2018), el criterio del acuerdo SMP establece un mínimo de 825 millones de dólares para las reservas internacionales netas. El valor de referencia al mes de marzo (844

millones de dólares) cubre con cierta holgura ese objetivo, si bien las intervenciones acumuladas del BRH por ahora representan ventas netas de 20 millones de dólares.

c) La política cambiaria

En promedio, la depreciación de la gourde en 2017 fue del 8,7%, frente al 24% en 2016. De conformidad con su mandato, la política cambiaria del BRH, a través de las intervenciones del banco central en el mercado cambiario, se orientó a aminorar tales fluctuaciones para contrarrestar expectativas negativas y motivos de especulación, pero también a remediar su incidencia en el proceso inflacionario (transmisión), sobre todo en un contexto de persistencia de la volatilidad cambiaria durante todo el primer semestre.

En el primer semestre del año fiscal 2017-2018 se observó una apreciación del 5,6% de la gourde, a diferencia del proceso acelerado de depreciación (-17%) que se había registrado en el mismo período del año fiscal anterior. La apreciación se vio inducida por ventas netas de 42 millones de dólares por parte del banco central.

La dolarización de la economía haitiana ha sido un fenómeno relevante en las últimas dos décadas y se observa en los coeficientes tanto de los depósitos como de los créditos, si bien es más pronunciada en los primeros. A la fecha, dichos coeficientes son del 66% y el 40%, respectivamente, con una progresión casi constante del primero. Las autoridades monetarias (BRH) han implementado diversas medidas correctivas, como límites al crédito para consumo en dólares (desde 2015) o tasas diferenciadas de reservas obligatorias sobre pasivos en moneda nacional y dólares, que implican una mayor penalización a los segundos. No obstante, diversos factores —entre ellos, el dólar como valor refugio de atesoramiento, ya sea por especulación o para conservar poder adquisitivo ante las presiones inflacionarias— explican que la incidencia haya sido modesta. En marzo de 2018, por decreto presidencial, las autoridades establecieron nuevas medidas para reducir la dolarización de la economía. Las circulares que fijarán las modalidades y los plazos para su aplicación están pendientes. Por otra parte, los procesos de diálogo en curso entre los agentes económicos preponderantes y las autoridades hacen que resulte prematuro evaluar los efectos de tales medidas, de corte normativo (fijación de precios), institucional (agentes cambiarios) o de otro tipo (formulación de contratos, tipos de cambio prevalecientes y demás).

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

El comercio exterior reportó en 2017 un ensanchamiento del déficit de la cuenta corriente del 1% al 2,9% del PIB, originado en un repunte (14%) de las importaciones, después de dos años consecutivos de decrecimiento, mientras que las exportaciones sufrieron una contracción del 1,5%. El ligero aumento de las donaciones oficiales (385 millones de dólares) en comparación con el año previo (372 millones de dólares), pero sobre todo el dinamismo significativo de las remesas, que sumaron 2.721 millones de dólares en 2017 y crecieron un 15%, contribuyeron a aminorar ese déficit.

El incremento en el valor de las importaciones es atribuible en primer lugar al alza en la factura petrolera, tanto en volumen (16%) como en precio (13%), así como de otros bienes, como alimentos (15%) y maquinaria y equipo (8%).

La contracción en el valor de las exportaciones se originó en una reducción del 5% de la partida con mayor peso en las exportaciones de bienes: la maquiladora de prendas de vestir (70%). Esto se debió, entre otros factores, a movimientos esporádicos de huelga y de inconformidad social

tanto en el propio sector como a nivel generalizado. La oferta exportable del país se basa, en gran medida, en una gama reducida de productos: aceites esenciales (36 millones de dólares en 2017), mangos (12 millones de dólares), cacao (5 millones de dólares) y, más recientemente, mariscos (14,7 millones de dólares).

La evolución favorable (2,7%) de los términos de intercambio en 2017 reflejó un entorno de precios internacionales aún a la baja para productos como trigo y arroz, significativos en la canasta de importación de Haití, aunque esto se vio contrarrestado por la tendencia alcista en los hidrocarburos. Las fluctuaciones observadas en el primer semestre de 2018 dejan prever para el año en su conjunto resultados que probablemente reviertan las tendencias favorables que venían prevaleciendo.

En la cuenta financiera de la balanza de pagos en 2017 se destacó la inversión extranjera directa por un monto de 374 millones de dólares (frente a 105 millones de dólares en 2016), incremento mayormente atribuible a la venta de los activos privados nacionales de la compañía de distribución petrolera Dinasa a un consorcio transnacional francés. En contrapartida, el sector bancario reportó salidas netas por 267 millones de dólares.

Al cierre del primer semestre del año fiscal en curso, la evolución interanual mostró un incremento del déficit de la cuenta corriente. Se observó un mayor dinamismo (35%) en el valor total de las importaciones por el crecimiento del valor de los combustibles y alimentos, pero también de maquinaria y equipo (25%). En ese último caso, el incremento es atribuible, en parte, a las compras gubernamentales de equipo, que representan cerca de un 20% de las importaciones totales de ese rubro. A su vez, las exportaciones totales se incrementaron un 7% y las de maquila también anotaron una variación similar a diferencia de lo observado el año anterior. Con un crecimiento interanual del 22%, la contribución de las remesas seguirá siendo de extrema relevancia para reducir la brecha de la cuenta corriente.

b) El crecimiento económico

El crecimiento del PIB de apenas un 1,2% en 2017 pudo materializarse, en gran medida, gracias al desempeño positivo del sector agrícola (0,8%), dados los pronósticos pesimistas que prevalecían hacia dicho sector después de los estragos causados por el huracán Matthew. En los demás sectores se observaron variaciones de poca magnitud, como es el caso de la manufactura (1%), la construcción (0,9%) y el comercio (1,1%).

La demanda global creció un 1,7% gracias a la evolución del consumo (2,7%) —mayormente el componente privado de ese último asociado a los recursos originados por las remesas—, ya que la inversión tuvo un magro crecimiento (0,9%).

Se pronostica un crecimiento del 1,8% del PIB para 2018. Tal estimación se sustenta en expectativas de un entorno macroeconómico más estable (el acuerdo SMP con el FMI) y menores déficits y subsidios de las finanzas públicas. Asociado a estos últimos, se esperaría, por una parte, una reorientación más eficiente de los recursos públicos hacia la inversión (en especial en infraestructuras), y, por la otra, la obtención de recursos de la ayuda internacional multilateral. Asimismo, en un entorno de menor incertidumbre, habrían de concretarse repuntes del crédito privado y de las actividades productivas, incentivados por el propio esfuerzo del sector público. Los efectos de las iniciativas del Poder Ejecutivo —la llamada “caravana del cambio”— en el sector agrícola en particular, así como la plena ejecución del programa de urgencia en respuesta a los desastres ocasionados por el huracán Matthew, siguen siendo inciertos, sobre todo para enfrentar índices preocupantes y estructurales de inseguridad alimentaria.

Las variaciones sectoriales interanuales disponibles a la fecha (indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE) al primer trimestre del año fiscal 2018) si bien reportan resultados globales favorables (3,4%), conllevan la consideración de un mismo período de referencia en 2017, particularmente deprimido después de los efectos causados por el huracán Matthew de octubre 2016.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

El índice de precios al consumidor (IPC) tuvo un incremento medio anual del 13,4% en 2017 y del 14,3% al cierre del año calendario en diciembre de 2017. La inflación subyacente fue del 12,8%. Ello obedeció no solo al entorno de alza de precios internacionales de los productos de importación más significativos para Haití, sino también al traspaso cambiario. En ese contexto, el salario mínimo, que en agosto de 2017 subió a 350 gourdes por día (5,6 dólares), tuvo una variación real de apenas un 1,4%. La ocupación en el sector de maquiladoras se incrementó un 12,6% al pasar de 40.713 a 45.856 puestos de trabajo entre septiembre de 2016 y 2017.

Al cierre del primer semestre del año fiscal en curso en marzo de 2018, la inflación interanual (12,9%) y subyacente (12,5%) revelan la persistencia de ciertas tendencias del año anterior (se incrementaron un 17% los precios internacionales de los hidrocarburos) y sus efectos sobre el poder adquisitivo. El salario mínimo real disminuyó un 5,4%.

En materia de empleo, el indicador global del índice de empleo sobre la base de registros administrativos, de reciente publicación por parte del *Instituto de Estadística e Informática de Haití* (IHSI), reporta una variación interanual del 12,3% al primer trimestre (octubre-diciembre de 2017) respecto del mismo período de 2016. Tal dinamismo se originó probablemente en los empleos temporales creados en el sector público de actividades intensivas en mano de obra. Según los datos disponibles de la Asociación de Industrias de Haití (ADIH), prosigue el dinamismo de la ocupación en el sector de maquiladoras al reportarse 49.258 puestos de trabajo en marzo de 2018, lo que supone un incremento del 7% frente a septiembre de 2017.

Es de esperar que los incrementos anunciados en los precios de los combustibles en el mercado interno, en el marco de un ajuste único o de manera escalonada, tengan repercusiones por sus efectos transversales en el transporte y otros productos y servicios. En tales circunstancias, la revisión de los salarios mínimos (aún por concluir) y los programas sociales de mitigación habrían de jugar un papel preponderante en términos de la estabilidad sociopolítica en los meses que restan para culminar el año fiscal.

Cuadro 1
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	3,1	-5,5	5,5	2,9	4,2	2,8	1,2	1,5	1,2
Producto interno bruto por habitante	1,5	-6,9	4,0	1,4	2,8	1,4	-0,1	0,1	-0,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,7	13,8	-2,8	-5,2	2,7	2,4	0,8	1,2	2,7
Formación bruta de capital	3,6	-6,5	9,6	6,2	6,1	2,0	3,6	1,1	0,9
Exportaciones de bienes y servicios	22,2	5,1	20,3	2,1	5,0	4,5	3,6	0,7	-1,2
Importaciones de bienes y servicios	5,8	20,7	0,1	-5,7	3,2	2,6	2,2	0,8	2,0
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	27,5	25,4	27,9	29,5	30,0	30,9	32,4	30,5	29,0
Ahorro nacional	25,6	23,9	23,5	24,0	23,3	22,3	29,2	29,4	26,3
Ahorro externo	1,9	1,5	4,4	5,6	6,7	8,7	3,2	1,1	2,7
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-122	-102	-326	-436	-561	-750	-266	-83	-231
Balanza de bienes	-1 481	-2 447	-2 546	-2 302	-2 426	-2 705	-2 425	-2 188	-2 636
Exportaciones FOB	551	563	768	778	915	961	1 024	995	980
Importaciones FOB	2 032	3 010	3 314	3 079	3 341	3 666	3 449	3 183	3 616
Balanza de servicios	-289	-824	-575	-567	-450	-385	-318	-407	-481
Balanza de renta	13	22	38	64	32	49	41	48	54
Balanza de transferencias corrientes	1 635	3 147	2 757	2 368	2 283	2 291	2 437	2 464	2 832
Balanzas de capital y financiera d/	273	845	513	689	570	269	43	164	272
Inversión extranjera directa neta	55	178	119	156	162	99	106	105	374
Otros movimientos de capital	217	667	394	533	409	170	-63	59	-102
Balanza global	150	743	186	252	10	-480	-223	82	41
Variación en activos de reserva e/	-240	-845	-209	-285	-32	473	141	-142	-207
Otro financiamiento	89	102	23	31	23	7	82	61	166
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	103,4	100,0	83,0	86,0	80,6	83,1	87,4	86,4	89,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	375	969	573	784	625	325	165	273	492
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	1 278	353	727	1 126	1 503	1 875	1 993	2 019	2 107
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,0	6,2	8,3	7,6	3,4	6,4	12,5	14,3	13,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	2,1	-0,2	1,3	3,3	3,1	5,0	13,4	23,8	3,1
Variación del salario mínimo real	27,9	58,2	-7,7	1,7	16,5	3,5	-0,4	4,4	0,0
Tasa de interés pasiva nominal f/	1,7	0,9	0,4	0,5	0,7	2,0	3,9	5,0	4,5
Tasa de interés activa nominal g/	21,6	20,7	19,8	19,4	18,9	18,6	18,8	19,7	18,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017 a/
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	12,0	14,0	14,4	13,4	13,3	13,1	13,7	14,4	13,8
Ingresos tributarios	11,7	11,8	12,9	12,9	12,2	12,0	13,4	13,7	13,6
Gastos totales	13,3	14,5	12,3	14,3	14,5	13,4	12,8	13,2	12,7
Gastos corrientes	11,1	10,2	10,0	10,5	10,8	11,5	11,4	11,9	11,6
Intereses	0,5	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,2	0,3	0,3
Gastos de capital	2,2	4,3	2,3	3,7	3,7	1,9	1,5	1,2	1,1
Resultado primario	-0,7	0,5	1,9	2,0	-1,0	-0,5	0,3	0,9	0,7
Resultado global	-1,3	0,0	1,6	1,7	-1,4	-0,9	0,1	0,6	0,4
Deuda del gobierno central	34,3	22,8	23,9	28,0	30,5	35,1	39,7	40,8	36,6
Interna	14,5	17,6	14,1	13,5	12,6	12,7	13,0	12,6	11,9
Externa	19,8	5,3	9,8	14,5	17,7	22,4	26,7	28,2	24,6
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	20,0	14,7	12,3	15,4	21,7	24,5	26,3	24,9	23,8
Al sector público	3,6	-1,1	-5,2	-5,5	0,3	2,2	4,5	2,2	3,7
Al sector privado	16,4	15,7	17,5	20,8	21,4	22,3	21,8	22,7	20,1
Base monetaria	22,1	31,9	29,9	30,5	26,3	25,9	29,4	31,6	28,7
Dinero (M1)	11,1	15,1	14,1	14,8	13,9	15,2	14,7	15,0	13,0
M2	20,9	26,2	24,0	24,4	23,4	24,4	24,5	24,8	21,6
Depósitos en moneda extranjera	18,1	23,2	22,3	21,8	21,1	20,9	26,6	28,7	27,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

g/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

Cuadro 2
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2016				2017				2018	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	985	1 014	1 073	1 093	1 081	1 199	1 230
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	14,8	13,9	12,5	14,3	14,3	15,8	15,3	13,3	12,9	13,0
Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar)	60,4	62,6	64,4	65,7	67,7	66,2	63,6	63,6	64,4	65,1
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva b/	4,9	4,5	4,8	6,0	4,7	4,4	4,0	4,7	4,9	4,8 c/
Tasa de interés activa d/	18,9	22,1	18,6	19,2	18,0	17,7	17,9	18,4	18,1	18,2 c/
Tasa de política monetaria	16,0	15,3	14,0	13,3	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	10,0	11,3	9,7	9,7	12,1	10,8	11,1
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,6	4,8	3,4	3,4	3,7	3,8	2,9	2,8	4,0	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

c/ Datos al mes de mayo.

d/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.